

# RIO ARGA

REVISTA DE POESIA



PAMPLONA **92** 4º TRIMESTRE 1999

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA



**Director:**  
VICTOR MANUEL ARBELOA

**Consejo de Redacción:**  
JOSÉ LUIS AMADOZ, JUAN RAMÓN CORPAS, BLANCA GIL,  
JESÚS GÓRRIZ, CARLOS MATA INDURÁIN, JESÚS MAULEÓN,  
ALFONSO PASCAL ROS, MAITE PÉREZ LARUMBE

Edita: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Navarra.  
Avda. del Ejército, 2

Correspondencia y suscripciones: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Navarra.  
Obra social  
Avda. del Ejército, 2

Precio del ejemplar: 300 Ptas.

Suscripción anual: 850 Ptas.

Depósito Legal: Na: 1573-1976

Imprime: GARRASI, Avda. Barañain, 52 - Pamplona.

# RIO ARGA

REVISTA DE POESIA

## COLABORAN

José Javier Alfaro, José Luis Amadoz, María Amadoz, Víctor Manuel Arbeloa, Victoriano Crémer, José María Fernández Nieto, Guido Garufi, Damián Iribarren, Delia Iturgoyen, Adolfo Marchena, Carlos Mata, Santiago Montobbio, Alfonso Pascal Ros, Miguel de Santiago.

## ILUSTRAN

Portada: Rafael Alberti  
Interior: Victoriano Crémer



## LA VIDA Y LOS VERSOS DE RAFAEL ALBERTI

«A los poetas no hay que pedirles cuentas de su vida sino de sus versos», decía el maestro Menéndez y Pelayo, hablando del Arcipreste, en aquella historia de la literatura que estudiábamos en los años cincuenta.

Salvo que sean políticos, podríamos decir después de pasados unos cuantos lustros.

Ahora que ha muerto, en su Puerto de Santa María, Rafael Alberti (1902), el poeta, el prosista, el autor de teatro, el pintor, el recitador, el viajero, el conferenciante, el orador, el político, y sobre todo el hombre, críticos y comentaristas han vuelto a enredarse con la política y la poesía, pidiendo unos cuentas donde no hay que pedir las, confundiendo otros las cuentas con los cuentos, y sosteniendo los terceros y hasta los cuartos, con cierta razón, que el juicio al hombre total exige las cuentas totales. Por si algo faltara, algunas de las personas más cercanas han sacado a la luz los trapos que suelen sacarse cuando el poeta es viejo y tiene que vivir a merced de otros. De nuevo, el triste caso, aunque a menor escala, que tuvimos que sufrir con otros poetas anteriores.

**Carabela negra,  
cargada, hundida de huesos.  
Mar negro.**

Nosotros, que, como el idealista maestro santanderino, entendemos aquí sólo de versos, festejamos en el poeta desaparecido, uno de los más fecundos, longevos, activos y populares de nuestro siglo, al poeta neopopularista, recreador e idealizador, de **Marinero en tierra**, **La amante**, y **El alba del alhelí**; al neogongorista de **Cal y Canto**; al surrealista (superrealista, mejor) de **Sobre los ángeles**, su mejor libro. Pero no les hacemos ascos, ni mucho menos, a todos sus buenos y aun excelentes poemas de sus libros posteriores recogidos en **El poeta en la calle**, o en los posteriores **Entre el clavel y la espada**, **A la pintura**, **Coplas de Juan Panadero**, o **Roma, peligro para caminantes**.

**Si no hubiera tantos males,  
yo de mis coplas haría  
torre de pavos reales.**

El director actual de Río Arga, director por rotación, conoció en Roma a Rafael Alberti, y le pidió un día un prologuillo para un libro de versos de Navidad. El prólogo, breve y entrañable, acabó haciéndolo su mujer María Teresa León, y Rafael dibujó para la portada una de aquellas palomitas, tan suyas, con un ramo de oliva en la boca, que nos abre el número de hoy.

Con los versos dedicados en aquel libro al hermano mayor de la poesía española y último superviviente de aquella luminosa Generación, celebra también ahora nuestra revista el último triunfo del poeta:

**¡Qué revuelo, Rafael  
cuando un alegre babel  
de ángeles en letanía  
te lleven en romería  
desde Egipto hasta Israel!**

**¡O si algún ángel novel  
crecido en tu Poesía  
te vuela en su cascabel  
al Puerto Santa María  
abierto en rosa y clavel!**

**¡Qué revuelo, si Gabriel  
te quiere llevar al cielo  
por generoso y por fiel,  
para que sigas tu vuelo  
con Federico y Miguel!**

**¡Qué revuelo!  
¡Los ángeles por el suelo  
por culpa de Rafael!**

# VICTORIANO CRÉMER

## ¿DÓNDE ESTÁ?

Venimos desde los mundos  
de la esperanza, que están  
con las almas en la boca  
buscando a Dios. ¿Dónde está?

Dicen que nació entre pajas  
para librarnos del mal  
que hemos sembrado los hombres  
en la tierra. ¿Dónde está?

Arcángeles y pastores  
proclaman la caridad  
que nos fuera prometida  
por el Cristo. ¿Dónde está?

¿Dónde está que no lo vemos?  
Nos han robado la paz  
y la canción.

En el mundo  
no hay caridad.

¿Dónde está?

# JOSÉ JAVIER ALFARO CALVO

## PENÚTIMA ODISEA

Lejos queda la casa, el pueblo, la incierta geografía  
de maizales y adobes -sutil arquitectura de escondites felices-  
y las tardes calientes multiplicadas, lejos,  
que salí de muy niño, con el cuerpo mudéjar  
de la torre eclesial desvaneciéndose,  
las almenas doradas de mi única Itaca grabadas  
en el ámbar sin luz de las retinas,  
y el corazón en pena porque no recordaba,  
en el colegio aquél de mi destierro,  
donde fui «a hacerme un hombre»,  
el regazo dolido y candeal de mi madre más madre  
y no acerté a llevarme en la memoria ni tan siquiera un plato  
de corales grosellas, tan hechas de alegría.

Las noches -plumón negro- acechaban la incipiente aventura  
del despertar de un sexo prohibido que no llegó a saber de adolescencias,  
donde la opaca pátina del miedo cubría de estrategias de duchas y  
vinagre

la inquietante atracción de las sirenas.  
Y el Tiempo fue creciendo con mi cuerpo  
y sus islas -Calypso, Ea, Manhattan-  
violentados los sueños por rudas disciplinas de cuero y huesecillos  
y el cilicio besando cruentamente la cintura, sedienta de Marilyn platino,  
para aventar del alma tanto pecado rubio.

Así llené el cuaderno de bitácora de mis viajes sin rumbo  
con el prêt-a-porter y el grito desbocado de Nausica,  
todo siempre impregnado de la azul levadura de la filosofía,  
entre ascetas hermanos de dudas y escaseces,  
los maitines, Onán, Aleixandre, el infierno, el rosa-rosae  
y la Muerte temprana de mi padre,

bajo la calma chicha que dictan las derrotas en vísperas  
de cualquier fin del mundo que se precie,  
y la atracción de abismos que conllevan siete muertes pequeñas.

Ahora inicio el retorno de esta carne tan nómada  
para que tanta Historia de la ficción más cierta  
se deslía en Leyendas de cíclopes y cerdos.  
Que los signos pregonan un nuevo apocalipsis,  
-ya sin la alta costura de un tal Paco Rabanne  
y París abrasado por la Mir, fruta blanda, rojo arcángel caído-  
pues crece la albahaca en lupanares igual que en las ermitas  
y el mundo es una víctima de su propia ceguera,  
donde ejerzo el oficio más noble de ser inmerecido lázaro de poeta.

Cerca está ya la casa. Presiento su nostalgia.  
Su nueva geografía de aceros y cristales sujetando  
el espectro de todos mis pretéritos que, como un pebetero,  
esparce sus vivencias de enebro y alcanfor contra los calendarios,  
al margen de la moda y los augurios. Así que sólo queda,  
ante el fin de milenio,  
un solo once de agosto para llenar la aljaba,  
y tensar luego el arco contra los ciertos buitres y los falsos profetas  
y quedarme, por fin,  
en el Sur que aún custodia mi rendida Penélope,  
ese fiel territorio almenado y agreste del corazón,  
esa patria de la sangre y el pan donde nacen los besos.

*(Premio «Villa de Aoiz», 1999)*

# JOSÉ LUIS AMADOZ

## EN AQUEL GRAVE RINCÓN

*La muerte es grande.*

*Le pertenecemos.*

**R.M. Rilke**

En aquel grave rincón  
todo huele a rosa marchita,  
cualquier respuesta, estéril  
frente al vendaval incontenible  
de asustado niño;  
el río discurre manso  
entre la roca y el viento,  
aquel pino distraído  
que dormía mi ventana,  
que mecía mi llanto  
parecía distinto,  
había un empeño vital en él  
de compartir mi reino adolescente;  
un ademán furtivo,  
de posible partida,  
se escondía presuroso  
como sorprendido  
en aquella noche encendida,  
el adivino de lejanos recuerdos  
me subyugaba,  
amansaba diligente  
mi final de angosta desembocadura.  
¿Y quién sería tan necio  
de huir de aquella cita salvaje?  
había que presentirlo todo  
en aquella sinagoga blanca  
de surrealistas sanadores

vestidos de blanco,  
había que llorar en el empeño  
de seguir adelante,  
llevar la onerosa carga  
de aquella noche  
preñada de humo de rosas  
y estrellas;  
todo lo espoleaba  
la brújula del ensueño,  
todo se hacía efímero cantor  
de lánguidos susurros,  
el héroe se agazapaba  
detrás de todos los vientos  
y algo hermosea mi sollozo  
ante el humo desposado  
en mi inhóspita elección,  
todo se penetra  
de sombras inacabables  
de leyenda e historia,  
lejano manantial que aflora  
como salido del fuego  
ya tibio e incandescente,  
de las ya pasadas, gimientes,  
estaciones del ensueño;  
y, ¿quién soy?  
¿soy yo mismo?  
¡ay!, si los ángeles hablaran  
y el viejo Juan apocalíptico  
resucitara de la incontenible  
sorpresa de multitudes  
labradas por el paso blanqueador  
del héroe anónimo,  
tan desconocido;  
¡qué sorpresa nueva,  
irrepetible,  
ante el peligro que acecha!,  
natural discurso  
que la naturaleza procura  
al servicio de mi paso,  
del tuyo, de todos;  
un amor se esconde  
entre las lágrimas  
mientras el canto de Circe suena,

brazos desconocidos  
flagelan cariñosos  
mi cuerpo abierto  
a la amargura del recorrido,  
viejo pinar del amor  
en el que todo es posible  
entre los brazos de Eurídice,  
paso furtivo  
entre el sonoro pitido  
del engendro anunciador  
de muerte;  
adiós hermano,  
que ha llovido en la amanecida  
y la suerte está presta  
a hacerte puente de mármol,  
eslabón de la cadena perdida,  
adiós hermano.  
Oh, Cristo,  
comparte mi río,  
mi arroz, mi pan, mi vino.

*(Del libro:*

***Encuentro para un retorno).***

# MARÍA AMADOZ

## TAHOE

El Isuzu se mueve rápido a estas horas de la mañana, todavía temprano para preocuparse del tráfico.

A través de las ventanillas el aire se respira fresco y limpio, y en las colinas se divisan los primeros pinos, con sus troncos gruesos esparcidos por las laderas. El paisaje va cobrando delicadamente matices verdes y blancos mientras dejamos detrás la inmensidad árida del desierto de Nevada.

Al fondo, bajo un cielo brillante, la cordillera de Sierra Nevada se eleva a una altitud de tres mil quinientos metros, separando los estados de Nevada y California.

Al tomar una curva, la carretera nos sorprende con el espectáculo de Lake Tahoe. Inesperadamente se nos ofrece en el horizonte, azul cobalto, profundo y frío, flanqueado por un circo de montañas nevadas. Una magnífica contradicción de la naturaleza... como una visión polar en el clima cálido de California.

Las formaciones rocosas de las cimas traen a la memoria leyendas del Oeste y de la Fiebre del oro. No es difícil imaginar carromatos de lonas blancas moviéndose lentamente en fila india. Tirados por caballos pintos, llenos de mujeres y niños alborotados que formando parte de una caravana emigraban a la tierra prometida, la del metal amarillo...

La línea divisoria entre los dos estados discurre a través de la cordillera, y el pasar esquiando entre Nevada y California en un día como hoy emborracha los sentidos. Ya por la tarde nos deslizamos por un camino a lo largo de las cornisas blancas de la sierra, entre pinos Ponderosa y sus siluetas de centinelas gigantes, elevándose al cielo. El eco devolviendo distante cantos de pájaros a través del viento helado.

Las rocas caprichosas configuran, monumentos imposibles en los lugares más inesperados, mientras el sumo protagonista de este cuadro, el lago, se extiende añil y cobalto como un mar inmenso al fondo. En la distancia, las nubes se asoman tímidas por detrás de las montañas, y es difícil distinguir si esa nueva gama de azul es parte del cielo o un espejismo del Gran Pacífico.

27 de Febrero de 1999.

# VÍCTOR MANUEL ARBELOA

## HOMENAJE CRÍTICO A MARCIAL

### Breves epigramas

¿Te disgustan sus breves epigramas?  
¡oh, tú predicador interminable!

### Vino de Alba

Con el vino de Alba se bebían  
la bodega del alba hasta las heces.

### La lengua blanca

Tienes la lengua blanca, infeliz, y tú lo sabes,  
de tanta felación, falacia y fábula.

### Calvicies ideológicas

Calvos y calvas, calvicies desgraciadas...  
A nadie por su falta de ideas se le llama calvo.

### Escuálida Tais

¿Tan escuálida era Tais,  
que ni siquiera Flaco pudo verla?

### **Mentulizado**

Con frecuencia tu **méntula** es tu mente.  
Mentulizado y méntulo garreas.

### **Gallinero sexual**

Tantas pollas revuelan en tus versos,  
que tus libros son locos gallineros.

### **Chivos lascivos**

Moralista Marcial ¿despellejaste  
todos los chivos lascivos de Roma?

### **Médico enterrador**

De médico a enterrador:  
más nos asustaría lo contrario.

### **Príapo guardián**

Príapo guarda la viña con la **méntula**.  
La hoz es sólo para cortar la ajena.

### **Lámpara silenciosa**

Lámpara silenciosa de lechos combativos,  
nunca del todo se agotó tu aceite.

### **Esclavas hermosas**

Las prefieres esclavas, cuando son más hermosas.  
No eres libre, ni siquiera liberto.

### **Besos innúmeros**

Besos innúmeros le pides a Diadúmeno,  
como olas tiene el mar. ¡No tan salados!

### **Epigramas - Epitafios**

Tus epigramas son como epitafios  
sobre la frágil fama de sus nombres.

### **Diversiones romanas**

¿No sabíais en Roma en aquel tiempo  
sino follar, mamar y daros por el culo?

### **Nerón - Domiciano**

Insultas, tan valiente, al difunto Nerón,  
¡pero adulas y llamas dios a Domiciano!

### **Viciosos romanos**

Selio adulador, Sextilo afeminado.  
Paulo plagiaro, maloliente Póstumo.  
Sexto deudor, Amiano incestuoso.  
Gala engañosa, Póntico servil.  
Filenis asquerosa, Sartorio cunilinguo.  
Ceciliano glotón, mamona Lesbia...  
¿Hay alguien que dé más? ¡Eterna Roma!

## GUIDO GARUFI\*

*I tuoi movimenti entrando nella mia stanza sono caldi e familiari, si direbbero rotondi. Con le mani lentamente ricomponi gli oggetti sulla scrivania piazzati al centro del tavolo il posacenere assesti i giornali e le cronache. Esiti di un libro stampato da un Dio caritatevole.*

Tus movimientos entrando en mi cuarto son cálidos y familiares, se dirían redondos. Con tus manos lentamente arreglas los objetos en el escritorio colocas en el centro de la mesa el cenicero ordenas los periódicos y las crónicas. Resultados de un libro impreso por un Dios caritativo

\*

*(Sono passati alcuni anni da quando l'hai deciso. Ma non inutilmente. Se mi guardo intorno ti rivedo negli occhi degli amici, nelle persone che non parlano, sotto le Logge dei Mercanti presso le quali ci davamo appuntamento, nei manifesti che appendemmo nella nostra città contro il silenzio che vi regna)*

---

**Guido Garufi** ha nacido en Macerata (Italia) en 1949. Es autor de algunos ensayos sobre Campania y Gozzano y monografías sobre Montale y Pascoli. Fundó con Remo Pagnanelli la revista «Verso». Como poeta ha publicado: *Hortus* (1981), *Conversazione presunta* (1987) y *Canzoniere minore* (1997) de donde proceden los tres poemas que aquí se incluyen.

(Han pasado algunos años desde cuando lo decidiste.  
Pero no inútilmente. Si me miro en torno vuelvo  
a verte en los ojos de los amigos, en las personas  
que no hablan, bajo las Logias de los Mercaderes cerca  
de las cuales nos citábamos, en los carteles  
que pegamos en nuestra ciudad contra el  
silencio que allí reina)

\*

*Tu non sei solo, vivi eternamente in altre  
sfere e cerchi e ascolti altre musiche  
ma il timbro è lo stesso, il fondo, la  
sua grammatica universale. La nostra piccola  
e povera sintassi, il nostro codice provvisorio e  
convenzionale ha qualcosa di assoluto e tu lo sai  
che questo c'è e non solo perché lo hai scritto.*

Tú no estás solo, vives eternamente en otras  
esferas y buscas y escuchas otras músicas  
pero el timbre es el mismo, el fondo, su  
gramática universal. Nuestra pequeña  
y pobre sintaxis, nuestro código provisional y  
convencional tiene algo absoluto y tú lo sabes  
que esto existe y no sólo porque lo has escrito.)

*(Traducción del italiano de Emilio Coco)*

# DAMIÁN IRIBARREN

## ESTAMOS EN OTOÑO

Cuando tiemblan las nubes  
y esta luz amarilla se derrama,  
estamos en otoño y vuelven pájaros  
buscando sus antiguos campanarios,  
sus viejos árboles perdidos,  
su huida primavera.

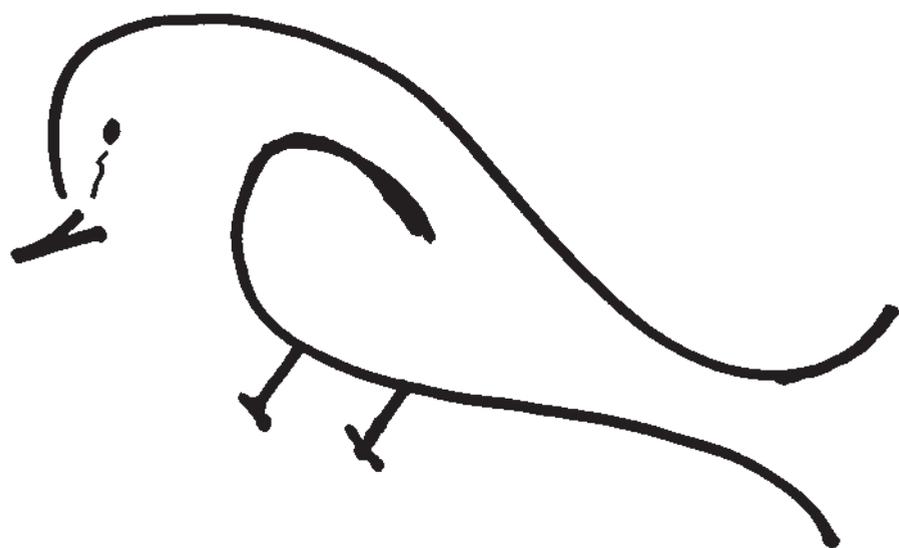
Volver y repetir sus vuelos,  
sus juegos en las ramas,  
sus trinos y sus bodas  
en la justa verdad de cada día.

El hombre vuelve a sus recuerdos  
para aliviar la ausencia  
de viejas mariposas y deseos.

El recuerdo es vivir  
enmendando distancias e intenciones.  
Un modo de acoger  
amigos desterrados que se fueron  
dejando casa propia  
buscándose en la ajena permanencia.

¡Volver a los recuerdos, cuando el hombre  
tiene el tiempo tan breve  
y cada otoño pierde de sus rosas  
más pétalos que sueños le florecen!

El hombre es pájaro de un vuelo  
y sólo la esperanza  
mantiene el vuelo en equilibrio.



Volver a los recuerdos  
advirtiéndolo que sólo en el olvido  
el alma quiebra vuelo,  
aleja meta y pierde perspectiva.  
Volver al vuelo y recordar  
que el aire nos empuja  
y son sueños las alas que mantienen  
el ritmo y la codicia de la vida.

Estamos en otoño  
cuando tiemblan las nubes  
y esta luz amarilla se derrama  
dorando los recuerdos de estos pájaros  
que vuelven a sus vuelos  
inventando una nueva primavera.

## AMOR SUPERA ESPACIO Y TIEMPO

*Cortado el límite,  
por el dolor y el vuelo vienen  
brillantes mariposas.*

*El mundo es de cristal  
y tiemblan los caminos dibujados  
a punta de deseo y sutileza.*

*Sobre la mar dormida,  
despierto el viento leve,  
están las barcas preparadas  
vistiéndose las velas.*

*Los árboles dorados,  
pintando fantasías,  
se estiran hacia el cielo  
buscando sensaciones ideales.*

*La arcilla está ya presta  
y el gesto de una mano la moldea.*

*Locura y pensamiento giran  
en la rueda sutil del albedrío,  
donde suerte y pasión se juegan todo  
en envite dudoso y trascendente.*

*Comienza el tiempo  
y cada cual escoge vuelo,  
arcilla, juego, mar o fantasía.*

*El hombre tiembla  
y sin razón precisa  
el tiempo mide y el espacio fija  
poniendo juicio y albedrío  
para enredar la muerte con la vida.*

*Combate suerte y duelo  
y en trance tal admite  
que sólo amor supera espacio y tiempo  
venciendo vuelo, juego o fantasía.*

# DELIA ITURGOYEN

## LOS INEFABLES DONES DE TU AUSENCIA

Cuando no estás y no estás casi nunca,  
me regalo una hacienda en Catacaos, un pabellón francés  
y una mucama que deja de peinarme cuando cae  
un pasador al suelo. Es la señal. Desaparece y sola,

luego, tan doctamente, tan como tú lo harías,  
mi mano, tan ajena, la propia piel, tan otra...

Para qué abrir los ojos y perder  
los inefables dones de tu ausencia.

# ADOLFO MARCHENA

TODA imagen reproduce  
algo indecoroso;  
¿es cierto que el ministro  
se acostaba con menores,  
mientras dos mil policías  
disolvían con gases lacrimógenos  
las concentraciones estudiantiles  
exigiendo reformas educativas?  
¿Es cierto que una mujer  
fue quemada, atada a un poste,  
al tiempo que edificaban  
una catedral de estilo neogótico  
sobre un cementerio de judíos?  
¿Es cierto que una escritora  
mostraba sus lascias tetas,  
cuando una emisora local anunciaba  
un posible golpe de estado  
y las izquierdas huían a Francia?  
Parece ser que sí,  
que en días pares se incendian  
los bosques y en días impares  
sube la gasolina o el pescado,  
y esa melodía que nos susurra  
cada mañana mientras nos lavamos  
la cabeza o los dientes,  
suena como campana que jamás  
se detiene, anunciando que la palabra  
de dios aguarda ser atendida,  
que siempre hay algo o alguien  
rastreado el lado oculto de la memoria.

(como si, ni siquiera, nuestro  
propio pasado nos perteneciese)

# CARLOS MATA INDURÁIN

## VERSOS PASTORILES Y AMOROSOS DE JULIÁN DE MEDRANO

No son muchos los datos biográficos de que disponemos acerca de Julián de Medrano o Julián Íñiguez de Medrano (de las dos formas se documenta su nombre). En un reciente trabajo de Mercedes Alcalá Galán (*La silva curiosa de Julián de Medrano. Estudio y edición crítica*, New York, Peter Lang, 1998, p. 5) se explica: «Sabemos muy poco de Julián de Medrano. Nadie da noticias acerca de su vida. Ni Nicolás Antonio, ni Menéndez Pelayo, ni Morel-Fatio, ni Sbarbi, ni ninguno de los muy pocos que lo citan aportan dato alguno sobre su biografía». Debió de nacer en Igúzquiza, en el palacio de los Vélaz de Medrano, en el año 1540. Fue uno de los maestros españoles que marcharon a Francia en el último tercio del siglo XVI a enseñar castellano en París y vivió al servicio de la reina Margarita de Valois en la ermita de Boix de Vincennes. Como ingenio literario, Julián de Medrano es autor de una obra miscelánea que publicó bajo el título de *Silva curiosa de historias* (París, 1583), la cual incluye refranes, sentencias, cuentos, motes, proverbios, epitafios, etc. Recoge además varias composiciones poéticas, en especial de temas pastoriles y amorosos, algunas de los cuales voy a transcribir aquí con una pequeña glosa.

El título completo del libro es el siguiente: *La silva curiosa de Julián de Medrano, caballero navarro, en que se tratan diversas cosas sotilísimas y curiosas, muy convenientes para damas y caballeros en toda conversación virtuosa y honesta. Dirigida a la muy alta y serenísima reina de Navarra su Señora*, en París, Impreso en Casa de Nicolás Chesneav, MDLXXXIII. Volvió a publicarse en París al año 1608, «corregida en esta nueva edición, y reducida a mejor lectura por César Ovdin», cuya novedad principal consiste en la inclusión de la *Novela del curioso impertinente* de Cervantes. En la Biblioteca Nacional, en Madrid, existe un ejemplar de la primera edición (signatura R 2.307) y dos de la segunda (signaturas R 280 y R 30.898). En lo que sigue, citaré por la primera, modernizando ortografía y puntuación y regularizando el uso de las mayúsculas.

En realidad, el volumen publicado incluye tan solo la primera parte de las siete que pensaba redactar su autor. De hecho en varios lugares de su *Silva*

(título que connota 'desorden, abigarramiento de temas y materias'), Medrano remite a la publicación de un futuro *Vergel* (donde, cabría esperar, los asuntos guardarían mayor orden). El contenido y el propósito de su obra quedan indicados en las dos octavas «Al lector», no muy logradas desde el punto de vista métrico, que figuran en las páginas preliminares. La primera es esta:

*Aquí podrá el agudo entendimiento  
el tiempo más pesado y enojoso  
entretener en gozo y en contento,  
en este jardín dulce y deleitoso;  
aquí verás divinas cosas ciento  
agudo stilo, grave y sonoro,  
dichos de Amor, su locura y cordura,  
con veinte mil secretos de Natura.*

En el verso cuarto enmiendo la lectura *cierto* que trae el original (y la edición de Alcalá Galán), ya que la rima consonante con *entendimiento* y *contento* así lo exige. La segunda octava reza así:

*Los que cazáis por el monte de Amores,  
curiosas invenciones deseando,  
entrad en esta Silva y, descansando,  
en ella gustaréis dos mil primores;  
en ella cogereís diversas flores  
si andar queréis en ella paseando,  
y en ella, vuestros males encantando,  
olvidaréis trabajos y dolores.*

La *Silva curiosa de historias* se enmarca en un género típicamente renacentista, el de las oficinas y polianteadas, obras que —a manera de las modernas enciclopedias— trataban de compendiar el saber y la cultura de la época reuniendo refranes, anécdotas, citas famosas de autoridades en diversas materias y otros variados elementos. De estos trabajos podían echar mano otros escritores para hacer gala de una rica erudición, aun cuando no pudieran acudir directamente a las fuentes primeras. En la obra de Medrano, además de diversos materiales folklóricos y paremiológicos (refranes, chistes, facecias, anécdotas, motes, sentencias, epitafios...) se incluyen varias historias amorosas y de aventuras exóticas, además de algunos versos del autor. En lo que sigue, voy a reproducir cuatro de esas composiciones poéticas, que nos pueden servir como muestra del estilo poético de Julián de Medrano. Quizá la calidad literaria de estos versos pastoriles y amorosos no sea extraordinaria, pero la singularidad y rareza de la obra en que se encuentran recogidos bien merece que les dediquemos esta atención.

En mi transcripción de la edición *princeps* (que cotejo con la reciente de Alcalá Galán) enmiendo y desarrollo las contracciones habituales en la len-

gua de Medrano, la de finales del siglo XVI, aunque respeto las vacilaciones fonéticas del original. Veamos, para empezar, este soneto que se encuentra en la p. 121:

*A la hermosa pastora llamada Constanza*

*Cuando naciere el sol en el Poniente  
y vin[ijere a ponerse en el Levante;  
cuando entre sí guarden paz constante  
el duro frío y [el] calor ferviente;*

*cuando no empo[n]zoñare la serpiente  
y al norte no creyere el mareante;  
cuando se vierte el águila pujante  
sujeta a las palomas y obediente;*

*entonces sí, ay, entonces, mi Constanza  
mudanza hallarás en mi tristeza,  
si do hay Constanza puede haber flaqueza.*

*Allá ejecute el tiempo su dureza  
en todo lo demás, como es usanza,  
que vencer no podrá mi fortaleza.*

Como vemos se trata del típico soneto que enumera *impossibilia* para ponderar la firmeza de los sentimientos de la voz lírica: la tristeza del enamorado (se entiende que desdeñado por la bella ingrata, la amada enemiga) solo variará cuando se den esos casos, imposibles de producirse en el orden natural de las cosas: que el sol salga por el occidente y su ocaso se produzca en el oriente, que el frío y el calor no sean elementos contrarios sino parejos, que las serpientes no tengan veneno, etc. Hay además, en los versos 9-11, un juego de palabras con el nombre de la dama amada: *Constanza / mudanza* (donde hay Constanza = 'constancia, firmeza en el amor, inmutabilidad del sentimiento' no puede haber flaqueza, esto es, riesgo de dejar de amarla). Igualmente, en el segundo terceto se alude al tópico del poder absoluto del tiempo, que todo lo muda («todo lo mudará la edad ligera/por no hacer mudanza en su costumbre», había escrito Garcilaso al final de su famoso soneto «En tanto que de rosa y de azucena...», menos el sentimiento del amante.

A este texto le sigue, en la p. 122, este otro:

*Soneto sobre una divisa de Julio que dice:  
«¿Quién resiste al amor estando airado?»*

*No hay torre tan alta ni guardada  
que al Amor no sea fácil la subida,  
ni senda en que no halle amor salida  
por áspera que sea ni muy cerrada.*

*No hay quien contra el Amor eche la espada;  
toda fuerza al amor está rendida,  
toda dificultad está allanada  
que Amor de lejos da muy gran herida.*

*Osado hace el Amor al que es medroso;  
al rústico, discreto cortesano,  
y Amor hace lo feo ser hermoso.*

*Lo más alto reluce al suelo llano,  
y al fin vemos ser fácil y amoroso  
en todo cuanto Amor pone la mano.*

Tras los catorce versos el autor añade la famosa cita virgiliana «*Omnia vincit et nos cedamus Amori*» (*Bucólicas*, 10, 69), que es la idea que subyace en todo el texto, es decir, la ponderación del poder omnímodo del amor, tema habitual en la poesía lírica de todos los tiempos. Baste recordar, por ejemplo, los famosos sonetos definiendo el sentimiento amoroso de Lope de Vega («Desmayarse, atreverse, estar furioso...») o de Francisco de Quevedo («Es hielo abrasador, es fuego helado..»).

En las pp. 132-33 leemos otra composición que viene a insistir en esos mismos tópicos, los extremos contrarios que produce en el amante el sentimiento amoroso. Como podemos apreciar, las parejas de contrarios (*paz/nunca estoy quieto, fuego/hielo, tierra/cielo, todo/nada...*) articulan la estructura del soneto:

*Cruels extremos de amor a la hermosa Pandora*

*Yo busco paz, y nunca estoy quieto,  
ardo en el fuego, y hecho estoy un hielo,  
estando en tierra, subo al alto cielo,  
abrazo todo el mundo y nada aprieto.*

*Yo tengo libertad, y estoy sujeto,  
espero, desespero, duermo y velo,  
aborréscome, y tengo de mí duelo,  
y muero, y vivo, ved qué extraño efecto.*

*Soy ciego y veo, mudo, y voy gritando,  
la muerte llamo, y temo su venida,  
nunca trabajo, ni descanso un hora,*

*y aunque al parescer canto, estoy llorando,  
igualmente aborrezco muerte y vida.  
Ved en qué extremo estoy por vos, Pandora.*

Antítesis y paradojas tratan de ser la expresión poética del carácter con-

tradictorio del amor. En fin, cerraré esta pequeña selección antológica de los versos pastoriles y amorosos de Julián de Medrano con otros que leemos en la p. 125, que no forman en esta ocasión un soneto, sino una octava.

*Octava a la generosa Marfisa*

*Ya los peñascos duros se entristecen  
con mis continuas quejas condolidos;  
las aves que me escuchan se enmudescen  
y olvidan, de piedad de mí, sus nidos;  
los fieros animales se enternescen  
oyendo mis sopiros y gemidos.  
Todo me aguarda, todo me responde,  
mas sola mi Marfisa se me esconde.*

Encontramos, de nuevo, el tópico de la amada desdeñosa, que no se duele de las quejas y sufrimientos del amante, a diferencia de los elementos de la naturaleza (*peñascos duros, aves, fieros animales*), en principio menos sensibles, pero que sí son capaces de participar de sus lastimeras cuitas. En el fondo, Medrano se hace eco de los celebérrimos versos con que el pastor Salicio se lamenta del desdén de su amada Galatea: «Con mi llorar las piedras enternecen / su natural dureza y la quebrantan» etc. (Garcilaso de la Vega, *Égloga I*, estancia 15, vv. 197-210). Notemos que en el epígrafe de la octava hay que entender el adjetivo *generosa* en su etimológico latino de 'noble'. En el original se lee en el v. 1 *entristezzen*, pero enmiendo según exige la rima consonante con los versos 3 y 5.

Esta es una pequeña muestra de la poesía amorosa, de tema pastoril, que encontramos en la *Silva curiosa de historias* de Julián de Medrano. Quizá los temas de estas composiciones poéticas no destaquen por su originalidad (como el resto del contenido del libro, que es precisamente una recopilación de materiales de diversa procedencia), ni aun siquiera por la perfección formal de las mismas; no obstante, creo que merece la pena dar a conocer la existencia de este olvidado escritor navarro del siglo XVI, recuperando y difundiendo, por medio de estas páginas, algunos de sus versos mejores.

## SANTIAGO MONTOBBIO

TÚ ERAS EL POETA, PERO TE DESHEREDÓ LA VIDA,  
la oscuridad de un tiempo sin rostro  
que se te metió adentro hasta robarte  
la pequeña y calurosa herencia  
que huérfanas lunas te entregaron:  
jóvenes palabras ahora sepultadas,  
versos de luz, trazos de alma  
por las que te rescatabas. Y cincel,  
también cuchillo, rompiendo el blanco,  
hasta romperte, hacerte astillas  
o elevarte por nubes arenosas  
que el mar de los sueños configura.  
Eso eras y eres ya el poeta a quien desheredó la vida,  
el vino de los años ya no te aleja el frío,  
y como sólo ésta es tu historia  
no otra cosa cantas y repites,  
enloquecido y viejo, una  
herencia muerta, otra  
rota sombra.

# ALFONSO PASCAL ROS

## MANUAL DE SUPERVIVENCIA

Amanecía más despacio en Central Park  
y Eladio Cabañero me dijo algo del campo,  
la vida son días, recuerdos que persiguen,  
mil horas de trabajo y poco más.

Mataron a un chicano a pocos pasos  
y un blanco interrumpió su desayuno.  
Nos quedamos de piedra,  
yo soy de tierra adentro y me sorprende,  
con toda nuestra carne y nuestros huesos.  
Parece que han pasado dos mil años  
cuando otra vez nos salen los colores  
y aquí estamos, seguimos como ayer  
con la persecución correspondiente,  
los buenos y los malos, el dale que te pego contra el otro  
a golpes por un trozo de bandera  
o un palmo de terreno tras las líneas  
concedido a unos grandes almacenes.

Ellos hacen sus cuentas cada día, los daños y bajas previsibles,  
en público se insultan y se abrazan a solas en su cumbre  
con la cuenta corriente a buen recaudo.  
Fingen que se los llevan los demonios  
para alentar al pueblo contra el pueblo  
y aprovechan la angustia de la gente  
y el mapa de los sueños, el corazón a juego,  
repartiéndose a regla la ciudad que van a destruir  
y a levantar, a medias el negocio,  
igual que van a medias con los muertos.  
Pero yo sé todos los nombres de esos muertos  
y cómo les mintieron, tú a ese bando, tú al otro,

igual que cuando echábamos de niños  
los equipos a pies en el recreo.

Que ha muerto el Goytisolo y ya ves tú, quién era ese,  
en Wall Street ignoran la noticia  
y andan buscando un dólar como locos  
para reconciliarse con la vida.  
Si no fuera poeta me pido ser Ferrer,  
Rosa Parks sentada en la fila de los blancos  
o un comanche al asalto del tren de la Pacific  
para que me persiga John Wayne y me dé caza  
y me eche la sentencia, ladeándose el sombrero,  
y después condecure a la patrulla.

Era un buen chico hasta que un día alguien le dijo  
que no fue nunca popular ni se ganó una beca  
para jugar al baloncesto,  
que la aguja se encuentra si se le da fuego al pajar,  
y se lo dijo así de golpe, es por tu bien,  
y que no valen las excusas  
porque no hay que aprender de los demás  
más que sus puntos vulnerables.

Y mientras siguen fuera las batallas aquí estoy yo,  
molesto porque el verso no me rima  
que si no ocupo el sitio de los otros  
nada es lo mismo ni de lejos.  
Tengo las ilusiones como nunca,  
aunque me asusta que todos callen cuando hablo,  
hasta que una pareja ha levantado el cuerpo del chaval,  
los papeles en regla y en la mano,  
del fondo de la Plaza del Castillo  
de una ciudad que pudo ser la misma  
que donde tantos versos he forjado.

*(Premio «Villa de Aoiz», 1999)*

# MIGUEL DE SANTIAGO

## EL RELÁMPAGO CERTERO

Con él subimos hasta el monte.  
Nos mostró tanta luz y tanta gloria...  
¿Cómo volver a los afanes  
de cada día?  
La claridad de nubes reposadas  
nos dio a todos cobijo  
en aquel mediodía de esplendores.  
Se alejaron las sombras  
del corazón enfermo y estallaban  
de gozo nuestras venas.

Transfigurados nos quedamos  
en la altura. La dicha  
nos penetró  
como el relámpago certero  
y dejó huellas para siempre.

Y tanto desvarío  
nos trajo la belleza  
que olvidamos las redes, los arados,  
las urgencias de pan en nuestras bocas.

En un rincón del alma  
nos nacieron arroyos de delicia  
y derramándose hasta el valle  
fecundaron la faz de aquellos campos.  
El más largo silencio  
cruzó los horizontes.  
El temblor de las hojas en los árboles  
nos daba alivio en el camino y sombra,  
transfigurando en paz nuestro cansancio.

# JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ NIETO

## VUELVE A NACER EL AMOR

Suenen rabel y tambor  
y amenicen nuestra cena  
¡Que esta noche es Nochebuena  
y va a nacer el Amor!

Que el sol desayune albores,  
que el mar juegue con la arena  
y borde el río verdes...  
¡Que esta noche es Nochebuena!

Paz entre el azor y el cuervo,  
entre el cordero y la hiena...  
Paz entre el león y el ciervo...  
¡Que esta noche es Nochebuena!

Paz vegetal y armoniosa  
entre el cardo y la azucena  
y entre la ortiga y la rosa.  
¡Que esta noche es Nochebuena!

Suenen rabel y tambor  
y amenicen nuestra cena  
¡Que esta noche es Nochebuena  
y está naciendo el Amor!

## La poesía aquí

A finales de septiembre **Roberto Ancil Rázquin** presentó en el Ateneo el poemario *Del amor y otros delirios*.

**Alfredo Díaz de Cerio**, ganador de los premios poéticos «Antonio Machado» (Sevilla), «Luys Santamaría» (Cieza) y «Juan Alcaide» (Valdepeñas), ha visto publicados sus tres libros, titulados, respectivamente, *Paisaje con pájaros grises*, *Donde callan los árboles*, y *Jardín de Arena*.

Nuestro compañero de redacción **Alfonso Pascal** y nuestro asiduo colaborador **José Javier Alfaro**, han obtenido *ex aequo* el primer premio del XXIII Certamen de Poesía «Villa de Aoiz», con los poemas publicados en este mismo número de la revista.

El profesor de literatura de la UNE **Javier de Navascués**, que ganó el premio en el IX Certamen de Poesía «Rosalia de Castro», acaba de presentar en el Ateneo su trabajo galardonado, que lleva el título *Recuento*.

## Otros géneros literarios

Con el título *Extraña visita y otras historias*, el novelista navarro **Pablo Antoñana** ha publicado un libro en el que recopila cincuenta trabajos, unos éditos y otros inéditos, en la editorial Pamiela de Pamplona.

En edición de autor, **Fabrizio Potestad** ha sacado a la luz la novela *Noche cerrada*. Del mismo modo ha publicado su primera novela, *Pasión de albañil*, el pamplonés **Pedro Pastor**.

También de Pamplona, es el vencedor del Certamen de narrativa «Tomás Fermín de Arteta, 1999» organizado por Bilaketa, **Roberto Valencia**, con su relato *Las expulsiones*.

Con el ensayo *Juego de palabras* el escritor José María Romera ha ganado el premio a la creación literaria otorgado por el Gobierno de Navarra.

*La fealdad del cuchillo en la mano*, es el título de la obra premiada en el IX Concurso de narración «Villa de Murchante», cuyo autor es el logroñés

**José Antonio Teso.**

Segunda parte de una trilogía sobre nuestro rey Teobaldo, **Javier Díaz Húder** publica en ediciones Alcántara su libro ***Un rey de extraña nación***.

Y última de sus novelas, **Daniel Bidaurreta** acaba de presentar en el Ateneo ***La noche del insumiso***.

Ya dentro de la antropología, el etnólogo **José María Satrústegui** ha presentado una recopilación de artículos sueltos sobre historias, leyendas y costumbres de la Barranca, ***Sakanerri Barrena***.

### **Libros recibidos**

Hemos recibido los libros de **Araceli Conde Romero - Ramona Yanes Rodríguez**, ***Cuando la vida nos va dictando (II)***, Málaga (Mar de fondo), 1998; **José Luis Navarro Carabante**, ***Luin para el abuelo Rafael***, Málaga (Biblioteca Española y Americana), 1999 y de **Ulises Varsovia**, ***Domicilios I***, San Gall (Capitanía), 1999.

**CAJA**  **MUNICIPAL**  
Caja de Ahorros Municipal de Pamplona